

El Sango.

Allegó el famoso reconstituyente Caldo Cibils. Sus resultados lo han justificado

Único Agente en el Ecuador, **Ismael Bañados.** Calle "9 de Octubre" N.º 22

TIPOGRAFIA

VICTOR SAMUEL HERNANDEZ. 93—Calle del "Teatro"—93

TELEFONO NUMERO 10. CASILLA NUMERO 10.

Centro de Suscripciones y Agencia de Avisos, Periódicos y Loterías.

Se imprimen, se rayan y se encuadernan toda clase de obras.—Se vende, por Mayor y menor precio, instrumentos, papeles y demás documentos con sus etc

Calendarios para el año 1923.

Librería y afines de escritorio.—Variado surtido de obras completas y por entregas.

Agencia de "La Nación" y "El Tesoro del Hogar." "El Iris," "El Republicano," "El Nacional," "La Ilustración Sud-Americana," "La America Científica e Industrial," "El Correo de la Moda," etc., etc.

Administración de la Lotería de la "Sociedad de Beneficencia Manabita."

Se arrojó florando en sus brazos. Era aquel día el mismo grado de su vida; por lo que le concejaba Dios lo que tanto aligó la vida religiosa... Cierzo que le pasaba aquel el alma de partir por que quitó la costura la vida se tornó en un dolor angustioso, pero que se sentía ella era no tener siete hijos como Santa María Magdalena de Pazzi, para ofrecerle Dios uno a uno. "Estaba el mundo tan malo..."

La madre Larín, esencializada al ver a Santa María Magdalena de Pazzi, hecha de repente madre de tan dilatada familia, se apresuró a protestar que mucho mejor...

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? Santa Sinfonora?... —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

—¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa. —¿Eh? ¿Santa Sinfonora, que así decir sin duda la señora. Condesa.

del rostro ambas manos, y besó dola en la frente, díjole con puro cariño: —¡Pero te resquebraron al nacer, hijo, y nos iremos a París todos juntos.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

Día 27. **Señor Cárdenas, 40 años, hijo de...**

Abel M. Rodríguez, 20 años, hijo de...

Arturo González, 2 meses, hijo de...

Alfonso Vera, 30 años, conmuta...

Sebastián Alejandro, 3 años, hijo de...

Gregorio P. Ramírez, 23 años, hijo de...

Matilde. Han sido degolladas, para el consumo público, 104 resas, en los días 21 del presente.

Noticias del Puerto.

Chata "Zola Mercedes," de Bato Alto.

Chata "Flora de la Cruz de Mayo," de Payana.

Balandra "Dus Hermanas," de Bato Alto.

Chata "Juana Aurora," de Bato Alto.

Chata "Laura," de Bato Alto.

Balandra "Niña de los Mares," de Payana.

Balandra "Aurora," de Bato Alto.

Balandra "Hermosa Palmera," de Bato Alto.

Chata "Margarita," de Posorja.

Balandra "Juana Aurora," del Puerto.

Balandra "Juana Amelia," de Posorja.

Balandra "Zola Mercedes," de Bato Alto.

El vapor inglés "Pana," de Valparaiso, es interceptado.

Chata "Beatriz del Mar," para Posorja.

Chata "Margarita," para Manglar Alto.

Chata "Santa Rita," para el Puerto.

Chata "Rosa Mito," para Choncho Alto.

Chata "María Trinidad," para Posorja.

Chata "Tropiela de los Mares," para Payana.

El vapor inglés "Pana," para Panamá.

AVISOS DEL DIA.

Despedida. A las personas que me han honrado con su amistad, les explico mi desagrado en no haberme despedido de ellas personalmente, a causa del estado de mi salud; y se dignen impartirme sus cariños a París, en donde me será muy grato el cumplirlas. Guayaquil, Noviembre 28 de 1922. Manuel Ormaza.

Aviso.

El día Martes del día 28 y 29 en curso a la hora de costumbres, tendrá lugar el remate de la quinta denominada "Torterosa," ubicada en la ciudad de Guayaquil, frente al Centenario de la Independencia, a las tres y cuatro y cinco centavos, la persona que quiera hacer posturas puede concurrir al lugar y hora de costumbre. Guayaquil, Noviembre 28 de 1922. Maldonado de Herrera.

LITERATURA.

SEXTINA. Nave flota que la primera lechada los tenebrosos mares, aún no hollada. Al mundo de Dios, por ellos flota. A descubrir los plenos apartados: Sólo hispano bajel tanto podría; No en vano lleva el nombre de María! Manuel Ormaza.

Manuel del Palacio.

De espuma rotunda. En esta región de fértil suelo, De legas en marajá desayada. Del sol brillante los feudos rayos. Con arena blanqueada. Que, aún antes de encontrada, Fue, por querer del cielo. De Colón en la nave rotunda. Manuel del Palacio.

Manuel del Palacio.

En la mirada el gólo soberano. En un mundo en su arrogante panto. Para la avidez se enajena. Casado, roto, pobre y sin contento. Al hierro corren tiendes la mano. De la tremolante luz solo contento. Los procesos desolados se estiman. (Te, Y el vado jagas tu gallardo intento De varada rana, delirio vano. Del Supremo Ilustre digno tra. Para pensar en el mundo. Los flores van del mar en la mano. Y a tu presencia surgen al puerto.

Siga la sublime inspiración (obra A los ojos del mundo, ma pregunto (Dónde, en verdad, se encuentra la calma).

Niño María Fuera.

A COLÓN. Lo más noble, y más alto, y más feo, tras un polvo a quien los feos (grandes) (En tu arriente cubra como un mundo).

Y lo que cabe en una tumba tu cabeza!

INSERIONES.

—El Senado ha presentado al Ejecutivo un proyecto de ley cuyo objeto es declarar deudas, para la explotación, los yacimientos de carbón y de petróleo situados en las zonas petrolíferas.

Como se sabe, según las disposiciones vigentes de nuestra legislación minera, los yacimientos de carbón y otros gases pertenecen al propietario del suelo, y no pueden, por consiguiente, ser explotados sin el consentimiento del respectivo dueño.

En cuanto el petróleo, sabido es que nuestro Código de Minería no reconoce el derecho de explotación, y en las disposiciones de nuestra legislación minera.

Esta excepción como las de otras sustancias del reino mineral, tiene origen en el error de mantener, por segunda vez en sucesión, el Código de Minería, la antigua y deficiente redacción del artículo 60 del Código Civil. Siguiendo seriamente las aguas de este artículo, se crea una excepción a una enumeración completa de los minerales de faja atómica, y no la consecuencia lógica de ella.

En virtud de aquella antigua fórmula que deja constancia de la poca atención prestada por el legislador al estudio de la legislación comparada.

En efecto, han escapado de este grave fidejamiento las legislaciones extranjeras más modernas, y en particular, las de Chile, Argentina, Uruguay y Colombia, que son la causa de que en el Congreso permanecieran postergados por muchos años proyectos de ley que están pendientes grandes intereses nacionales.

Menos política de los intereses administrativos y económicos: esto es lo que el país pide a todos los partidos.

De "El Mercurio" de Valparaiso.

PEQUEÑEZES.

—POR EL P. DE LA SUELO.

COMPARA LAS ESCAS.

—Acojió la madre con sus más suaves mimitos, y díjole al oírlo, abrumado de amor: —¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

—¿Pero cómo la cabeza agorrida del regalo de su madre, y procurando dominar su aflicción, como si se aprestase a una batalla, dijo, conmovido: —Y además... yo no puedo tener de aquí... —No, no puedo. —¿Pero por qué?... —Eh, eres ya una mujer, y aquí están los niños.

SE SOLICITA PARA EL PUESTO DE AGENTES

SIEMPRE EN NUEVO

—PARA EL—

BUEN GUSTO.

Juegos de mueblecitos de finísima madera. Géneros selectos de hilo puro, clases varias. ... Camisetas—gran variedad—Se compleje en este artículo...

¡La industria marcha!

Relojes para Señoras y Caballeros, muy buenos y baratos.

¡TODO MAGNIFICO!

VELAS GOUDA—220 gramos de peso neto. MAICENA—un harina de Maiz. JAPON de Marsella—colorado—lino peso. ... MACHETTES Colinas.

Mamel Orrantia.

LA BOTICA Y DROGUERIA ALEMANA

ofrece al público:

Agua Mineral de Vichy, Vals, San Galmier. Acido Acetico Cristallizable, en damajuanas de un galón y en frascos de 4 u un kilo. ... Máquinas de Porcelana para Soda.

Augusto Rasch & Co

DELICADO AGUA FLORIDA REFRESCANTE Y DURADERO. MURRAY & YANNAN.

ATKINSON'S WHITE ROSE. Compañía y fabricante de pianos y órganos de toda clase.

Julio Borchers. Compositor y afinador de pianos y órganos de toda clase.

Para-Rayos. El mejor Rayos—Protección definitiva contra los rayos ultravioleta.

Aviso. Se vende una nueva y cómoda casa, situada en la plaza de la Concepción.

Caño Sisul. El mejor y más barato de la plaza. Fabricado expresamente para las necesidades y costo del país en la Gran Fabrica.

NORTH BRITISH MERCANTILE INSURANCE COMPANY.

Table with financial data: Capital autorizado, Fondo de reservas, etc.

Mala Imperial Alemana. Compania de Vapores Hamburguesa-Americana LINEA A NUEVA YORK.

salidas de Colón para Europa el 5 y 25 de cada mes. Se admiten embarques de Cacao.

Guayaquil, Marzo 1º de 1929.

Ecuador Telephone Co Limited.

Tengo el honor de participar á las personas que han honrado á esta Compañía como suscriptoras y al público en general, que desde el día...

Atención. ¿Quiere usted un sirviente? Pida por el teléfono número 494 á Agencia de Pajes más adelante.

Historia del Ecuador. 1876 y 1899 POR DON JUAN MURILLO M. De venta en la oficina de E. Pavía.

Compro y vendo platos usuales. Garantizo el trabajo. Precios equitativos.

M. F. GARDNER. Oficina de Telefonos. Guayaquil.

Aviso a los Consumidores. Los PRODUCTOS de la PERFUMERIA ORIZA L. LEGRAND.

EXTRACTO VEGETAL DE ROSAS Y DE VIOLETAS. ED. PINAUD. PARIS 37, Boulevard Strasbourg, 37 PARIS.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris. ACEITE DE QUINA para la dolencia del caballo. E. COURRAY.

No más Canas. AGUA SALLÉS. Esta Agua sin rival progresa á la resolución de curar los Caballos blancos.

VERDADERAS PILDORAS del D'BLAUD. Estas píldoras con el mayor éxito desde más de 80 años para la mayor parte de los Médicos Franceses.

ALMUERZO de las SEÑORAS. Para recomendar al chocolate de la casa de los Convalcentados.

JARABE y PILDORAS de REBILLON con YODURO de BIERNO y QUINA.

CONFITURAS SURFINAS RÉMOND. Elaboración completa de FRUTAS y de AZÚCAR.

NEURALGIAS. JABONES. PASTILLAS ANTINEURALGICAS del Sr. CRONIER.

EL MIOROVIO. Hecquet. No Asha. Operación, cura de los POLVOSOLERY.